

SOLICITADA.

1703

Carta abierta del Sr. Patricio Aylwin al senador don R. Tarud

Talca, 1º de agosto de 1964.

Señor don

Rafael Tarud

Presente:

Señor Senador,

me informaron ayer del contenido de su audición radial del domingo último y me impuse de su texto. ¡Me causó estupor! Quien lo oiga sin saber nada de la realidad política chilena, creería que la actual lucha presidencial se da entre una postulación progresista, defensora del pueblo y otra ultra derechista, defensora de los privilegios de una minoría. Pero Ud. sabe que esto no es así.

Ud., H. Senador, es un hombre inteligente. Lleva a lo menos doce años de actuación política. Por lo tanto, no ignora que la Democracia Cristiana es una fuerza de avanzada, no comprometida con el orden existente, que nació y lucha para cambiarlo. Todas las críticas que Ud. hace a las injusticias de este orden social capitalista, han sido hechas desde mucho antes por Eduardo Frei y la Democracia Cristiana. Sin embargo, Ud. se empeña en presentar nuestra postulación presidencial como una simple "candidatura de derecha".

Yo no creo que Ud. pretenda engañar deliberadamente a sus auditores. Pienso más bien que se deja llevar por el afán electoral, que lo induce a usar armas efectistas y dejar de lado los escrúpulos. Lo malo es que este método desfigura la verdad y constituye realmente un engaño al pueblo.

Pero la Democracia proporciona un instrumento eficaz para evitar el engaño y dilucidar la verdad: el diálogo público. Es un homenaje a la razón humana, que otros regímenes desconocen.

Yo lo invito, señor Tarud, a que hagamos uso de este instrumento democrático. En un foro público, que podría llevarse a efecto en una o varias audiciones radiales, podríamos Ud. y yo debatir el significado real de las candidaturas presidenciales de los señores Allende y Frei.

Si Ud. acepta esta invitación, le ruego comunicarme lo a fin de ponernos de acuerdo sobre el modo de proceder.

Estoy cierto que el pueblo de Talca, Curicó, Linares y Maule, que quiere informarse y desea saber la verdad, desea un diálogo como el que le dejó insinuado.

En espera de su respuesta, lo saluda muy atte. s. s. s.

Patricio Aylwin A.

TARUD SE CHUPÓ.

A raíz de una declaración radial en que el señor Tarud se empeñó en desfigurar el significado de la candidatura presidencial de don Eduardo Frei, el dirigente demócrata cristiano don Patricio Aylwin escribió al sr. Tarud invitándole a debatir en un foro público el significado real de las candidaturas de los srs. Allende y Frei. El sr. Aylwin entregó personalmente esa carta el sábado 1° del presente en casa de don Jorge Rock, 2 Sur 1038, donde el sr. Tarud se aleja, y la carta fue difundida por la prensa y por la radio.

Ha pasado más de una semana y el sr. Tarud todavía no contesta a la invitación del sr. Aylwin. En cambio, en una nueva audición radial ha vuelto a incurrir en el mismo procedimiento de falsear los hechos y desfigurar a la Democracia y a la candidatura Frei con el fin de atacarlas.

Interrogamos sobre esta materia a don Patricio Aylwin, quién nos dijo:

"La conducta del sr. Tarud corresponde al método habitual de que están haciendo gala los allendistas: fundan toda su propaganda en la metira y el engaño, y por lo mismo, rehuyen el diálogo. Tienen miedo al debate serio, porque dejaría al descubierto sus falsías. Hacen lo que los niños mentirosos: no se atreven a dar la cara".

1964

QUE JUZQUE LA OPINIÓN PÚBLICA.

El dirigente nacional del Partido Demócrata Cristiano don Patricio Aylwin, nos pide publicar la siguiente declaración:

"El 1° del presente escribí al H. Senador don Rafael Tarud invitándole a debatir en un foro público el significado real de las candidaturas presidenciales de los srs. Allende y Frei. Personalmente hice llegar mi carta al sr. Tarud y su texto fué difundido por la prensa y por la radio.

Hice esa invitación en el convencimiento de que el diálogo público es el mayor método para esclarecer la verdad, sistemáticamente defendida por el Senador Tarud en sus monólogos radiales. Quise saber si se atrevería repetir sus falsedades, cara a cara, y en caso de que lo hiciera, poder rebatirle de inmediato para dejar las cosas en su verdadero lugar.

Han transcurrido diez días y aún no recibo respuesta del H. Senador. En vez de aceptar mi invitación, ha preferido seguir me nolegando en la radio sobre la base de hechos falsos y afirmaciones engañosas, y declarar que esa es su respuesta "a los escritores de cartas públicas".

La opinión pública de las cuatro provincias a que el sr. Tarud representa en el Senado y a las cuales se dirige en sus audiciones radiales, es la llamada a juzgar. ¿No se atrevió el sr. Tarud? ¿Tuve miedo al diálogo? O está tan colonizado mentalmente por el comunismo que prefiere su conocido método de no dar la cara?"

Patricio Aylwin A.

Cartas al Director.

Respuesta del senador Rafael Tarud a la carta abierta del señor Patricio Aylwin

Santiago, 13 de Agosto de 1964.

Señor
JUAN C. BRAVO,
Director de "La Mañana"
Talca.
Distinguido amigo:

Agradeceré a usted publicar, de acuerdo con los términos de la Ley N° 15.475, el siguiente alcance a la información firmada por el señor Patricio Aylwin y publicada por su diario el día 11 del presente.

"Allí donde se pone la Derecha, es donde está la Derecha".

"Con la misma inexactitud con que denuncia supuestos ataques allendistas a militantes freistas, el señor Patricio Aylwin quiere hacer creer a los lectores de "La Mañana" que me ha hecho llegar una carta desafiándome a un foro sobre el contenido de las candidaturas presidenciales de los senadores Salvador Allende y Eduardo Frei".

"Aunque en mi audición radial de la semana anterior ya me referí a esa carta, que solamente he conocido bajo la forma de un aviso de prensa comercial, y dije que discutiría gustosamente con alguien que me demostrara conocer directamente mis opiniones y pensamiento, me veo obligado a reiterar que no es precisamente el señor Aylwin quien va a poder desvirtuar el carácter derechista y reaccionario que ha alcanzado la postulación presidencial de sus preferencias".

"Mientras toda la Izquierda espera que el señor Frei acepte el desafío que formuló el señor Allende, a discutir el problema cuprifero en el mis-

mo corazón del mineral de Chuquicamata, y mientras técnicos y especialistas izquierdistas esperan que sus colegas freistas se presenten en las tribunas profesionales y universitarias donde han sido vanamente invitados a comparecer para debatir con ellos los problemas que inquietan al país, no puede esperar el señor Aylwin que yo le ayude a salir del anonimato dándole la oportunidad de rebatir con sofismas la elocuente verdad del hecho de que allí donde se pone la Derecha, es donde está la Derecha".

"En mi vida pública, no es por cierto el miedo a las discusiones lo que me ha caracterizado. Pero estas discusiones, aunque enconadas, han sido leales y no iniciadas con fines demagógicos de alcanzar alguna popularidad electoral y política que no se ha podido obtener por otros medios. Cualquier ciudadano tiene en

Chile el derecho a hacer sentir su voz en el ámbito que sea posible de alcanzar con su capacidad y con la severidad que llegue a adquirir ante el juez supremo que es la opinión pública. Las tribunas, en una democracia como la chilena, hay que conquistarlas y no esperar obtenerlas con golpes de mano propagandísticos".

"Como Ministro de Estado, como dirigente político y senador siempre le he dado la cara a la Derecha, mientras otros la defendían como Abogados, y por eso me valió toda suerte de ataques reaccionarios los que no alcanzaron éxito alguno.

No creo que los cuadros de reemplazo de mis verdaderos derechistas de ayer, que manifiestan sin tomas claros de haber sido mentalmente colonizados por el fascismo, tengan más suerte. La opinión pública es buen juez".

Rafael Tarud Sivady.

Santiago, 17 de Agosto de 1964.

Señor
Enrique Espinoza.
Director de "La Prensa".
Curicó.

Estimado señor Director,

Le ruego publicar la siguiente respuesta a la carta del Senador Rafael Tarud aparecida en su diario el 15 del presente, en la cual se me alude:

"El Senador Tarud no se atrevió a sostener el debate público a que lo invité sobre el significado real de las candidaturas de los srs. Allende y Frei. Y para salir del mal pie en que ha quedado, trata de ponerme mal a mí.

Afirma que sólo ha conocido mi carta "bajo la forma de un aviso de prensa". Falta a la verdad. Personalmente se la dejé en Talca el Sábado 1º del presente en casa de don Jorge Rock, 2 Sur 1038, luego de haberseme confirmado en esa casa que allí se hospedaba, hecho cuya efectividad me ratificó dos días después su hijo Ricardo.

Por lo demás, ¿qué importancia tendría el modo como el sr. Tarud conoció mi invitación, si estuviera realmente dispuesto a enfrentarse?

Luego intenta descalificarme. El es Senador, muy importante! Yo...sería un desconocido que procuraría valerme de él para "salir del anonimato". Modesto el hombre! Tal vez, cuando fué Ministro, suprimió los monopolios o liberó a los pobres de la explotación!

Por mi parte, se que no tengo ninguna importancia y ahora advierto que cometí un desaguisado al creer que mi condición de profesor universitario y el hecho de haber sido tres veces presidente nacional de mi Partido me daban títulos para que el sr. Tarud no me mire tan de alto a abajo.

En cuanto al fondo, se limita el sr. Tarud a repetir su grave sentencia: "Allí donde se pone la Derecha es donde está la Derecha". Frase digna del bronce! Ante tanta agudeza, no se me ocurre sino paródiarlo: "Allí donde se pone el Partido Comunista es donde está el Comunismo."

Y en lo que respecta a su originalí-

sima referencia al facismo, debe recordarle que los facistas, lo mismo que sus primos comunistas, ambos totalitarios, no practican el diálogo democrático, sino que prefieren, al igual que el Senador Tarud, la repetición majadera de consignas."

Lo saluda atte. s.s.

Patricio Aylwin A.

www.archivopatricioaylwin.cl